

mos le informaron de las conversaciones que se han iniciado para tratar de minorar el ruido que genera el circuito de Cheste. El primer edil se mostró partidario de atender a sus vecinos y, de hecho, señaló que estaría pendiente del resultado de las negociaciones.

Morales subrayó que el Circuito de Cheste lleva funcionando más de 18 años, por lo que no conocía qué trámites se habían realizado para reducir el impacto acústico durante su construcción. No obstante, manifestó que su corporación sí estuvo especialmente pendiente de la construcción de pantallas acústicas en los alrededores de la pista de Karts que empezó a funcionar en su municipio hace algunos años. Las pantallas fotoabsorbentes fueron una de las soluciones que se marcaron en un principio pero que resultaron insuficientes.

También la plantación de árboles. Desde el circuito señalaron que esperan que, cuando crezcan, absorban parte de ese ruido y reduzcan el nivel que reciben los vecinos. Pero la solución que propuso el director general que podría bajar sustancialmente dicho volumen es la construcción de una edificación de unos 10-15 metros de altura en

La instalación de placas fotoabsorbentes no trajo la solución

La construcción de una grada costaría unos 800.000 euros

la curva en cuestión. Una grada es una de las opciones, algo que podría conseguir un rendimiento económico al poder vender un mayor número de entradas. El problema, el de casi siempre: la falta de dinero, según indicó a EL MUNDO el director general de Deportes. Una construcción de dicho tamaño podría costar alrededor de 800.000 euros, dinero que actualmente el Circuito Ricardo Tormo no tiene.

Otra de las acciones que están poniendo en marcha desde la dirección del circuito es saber cuál es la legalidad de las emisiones del trazado. Según informó Moya, el trazado valenciano cuenta con una exención en cuanto a la emisión de ruidos que le permite superar los límites marcados por la ley.

Así, desde la Dirección General de Deportes se ha solicitado a la Conselleria de Medio Ambiente saber cuáles son los parámetros en los que se mueve dicha exención con la intención de amoldarse a ellos con acciones encaminadas a bajarlos todo lo que sea posible. Ante la situación, Moya pide paciencia a los vecinos a falta de financiación para paliar dicho problema.



MILLARES

El Ayuntamiento pide actuar urgentemente en la ladera de la CV-580 para evitar desprendimientos

La caída de fragmentos de la ladera que acompaña el vial provoca continuas intervenciones de la delegación de Carreteras de la Diputación y el consistorio pide atajarla con medidas de sujeción de los taludes

CRISTÓBAL TOLEDO

Cortes de Pallás no es el único ayuntamiento valenciano que, con cada temporal, ve cómo sus accesos viarios quedan colapsados por el desprendimiento de rocas de montaña. Millares sufre el mismo problema, ya que los episodios de lluvias suelen acabar con la CV-580 sepultada por fragmentos de la ladera que acompaña durante un tramo a la carretera y que sirve de principal vía de comunicación entre Millares y Dos Aguas. Por eso, el Ayuntamiento de Millares ha reclamado a la Diputación de Valencia que intervenga de manera «urgente» e «inaplazable» para sujetar los taludes y las laderas

de los montes de los tramos de la CV-580 de Millares a Dos Aguas en su acceso a la CV-426 y la CV-435 «a fin de garantizar la protección y seguridad de todos los que circulan y transitan por dicho tramo y evitar, en todo momento, consecuencias mayores y el aislamiento en el que se podría quedar el municipio», según indicaron fuentes del consistorio.

Desde el municipio, sin embargo, agradecen a la delegación de Carreteras de la corporación provincial su «trabajo eficaz» en la limpieza de los desprendimientos que se producen y que contribuyen a restablecer con la mayor rapidez el paso por esta carretera. No obstante, los res-

ponsables municipales quieren que se dé un paso más y que se actúe para evitar nuevos desprendimientos en el futuro.

Y es que, esta carretera es la principal vía de comunicación para los vecinos de Millares, que cada día lectivo la recorren tanto para desplazarse hasta los centros educativos de municipios colindantes (como los alumnos del IES La Hoya de Buñol) como para acudir a los centros sanitarios (hospitales de Valencia y el centro de especialidades médicas de Torrent) y para hacer trámites en el Servef y Sepe de Xàtiva o en la Agencia Tributaria y Administración Social y juzgados de Requena. Las fuentes municipales consultadas in-

ciden en que esta carretera «constituye la única línea de transporte público entre Millares y Valencia de que dispone el municipio».

En el consistorio insisten en que los temporales suelen provocar serios desprendimientos, pero subrayan que estos también se producen en otras ocasiones cuando las condiciones climatológicas no son tan adversas. «El viento y las lluvias causan frecuentes desprendimientos en este mismo tramo, lo que hace necesaria una actuación inmediata de su retirada de la calzada para garantizar la seguridad de la circulación de los vehículos», insisten desde el Ayuntamiento de Millares.

CULLERA

Seis banderas azules premian a las playas de la ciudad

La localidad de la Ribera Baja se sitúa como la segunda con mayor reconocimiento de la provincia

E.V.

Cullera sigue presumiendo de las mejores playas de la Comunidad Valenciana y de España. Esta semana se dio a conocer la concesión de este prestigioso distintivo que otorga la Fundación de Educación Ambiental (FEA) y que en el caso del municipio ribereño ha recaído en seis playas. Concretamente, se trata de las del Dosel, el Faro, Los Olivos, Cap Blanc, Racó y San Antonio. De este modo, el municipio revalida las seis banderas azules que ha conseguido a lo

largo de los últimos años y se sitúa como el tercer destino de la Comunidad Valenciana en cuanto a estos reconocimientos y el segundo de la provincia tan solo por detrás de Orihuela y la ciudad de Valencia.

El concejal delegado de Playas, Salva Tortajada, se ha mostrado «muy satisfecho» por la consolidación del liderato de Cullera. «Después de los temporales que han azotado nuestro litoral y todo lo que hemos sufrido este invierno, esto es un auténtico espaldarazo a la calidad de nuestras playas», ha

afirmado el edil. Tortajada considera que el mérito de este reconocimiento «es de los trabajadores del ayuntamiento que ponen todo su empeño y dedicación en mantener en perfecto estado nuestro mejor escaparate turístico y ambiental y en prestar los mejores servicios».

Además, el edil considera que Cullera consolida su posición privilegiada entre los mejores destinos de sol y playa de España. «Cuando decimos que tenemos las mejores playas del país no es casualidad. Durante tres décadas

hemos estado siempre entre los mejores y eso es garantía de calidad para nuestros ciudadanos y visitantes», manifestó.

La bandera azul es un distintivo internacional que reconoce la elevada calidad del agua de una playa así como la excelencia en los servicios que presta a los usuarios. «El litoral de Cullera es un referente de buena gestión de calidad y excelencia tanto por sus servicios como por su accesibilidad como por las condiciones ambientales de sus playas», apuntó Tortajada.